

LA PEDAGOGÍA VISTA COMO INCLUSIÓN EN EL PROCESO EDUCATIVO

Autor: Giménez, Carmen Isabel
carmelucha222@gmail.com

PALABRAS CLAVE:

Pedagogía, Inclusión, Procesos educativos.

RESUMEN

Este ensayo plantea un conjunto de reflexiones en copada a la pedagogía educativa como medio de inclusión, motivación en el educando, se indaga cómo desde las aulas de clase, el docente puede contribuir a transformar el proceso educativo con cualidades como la vocación, formación académica, empatía, y otras habilidades que se adquieran con la experiencia en el aula, ser doctor, psicólogo, orientador, juez de paz y mediador constante, aplicando así, la pedagogía del amor, en búsqueda de la inclusión en esta compleja tarea, asumiendo un nuevo papel más activo y transformador, implicando realizar cambios fundamentales tanto en su formación como en su práctica profesional. De ahí que se analiza, el carácter individual de la formación del docente, la cual parte del encuentro social en la vida cotidiana del educando; a fin de reconocer las condiciones que hacen del sujeto un ser educable y finalmente, jugar por una pedagogía que piense el ser humano en la educación, mas no solo el ser de la educación. Asimismo, se hace una mirada a cómo se evidencia el reconocimiento del sujeto educable en el acto educativo y a la situación de la escuela en la altiva necesidad de aprender a convivir juntos.

PEDAGOGY SEEN AS INCLUSION IN THE EDUCATIONAL PROCESS

Author: Giménez, Carmen Isabel
carmelucha222@gmail.com

KEYWORD:

Pedagogy, Inclusion, Educational processes

ABSTRACT

This essay proposes a set of reflections on the educational pedagogy as a means of inclusion, motivation in the learner, how classrooms, the teacher can contribute to transform the educational process with qualities such as vocation, academic training, empathy, and other skills acquired through experience in the classroom, being a doctor, psychologist, counselor, peace judge and constant mediator, applying the pedagogy of love, in search of inclusion in this complex task, assuming a new role more active and transformative, involving fundamental changes both in their training and in their professional practice. Hence, the individual character of the teacher's education is analyzed, which is part of the social encounter in the educator's daily life; in order to recognize the conditions that make the subject an educable being and finally, play for a pedagogy that the human being thinks in education, but not only the being of education. Likewise, a look is made at how the recognition of the educable subject in the educational act and the situation of the school is evident in the lofty need to learn to live together.

INTRODUCCIÓN

Este ensayo propone analizar críticamente el papel de la pedagogía desde la perspectiva de la inclusión en la educación del alumno, no obstante es importante el devenir histórico de la enseñanza, por lo tanto la educación ha acompañado al ser humano continuamente desde que este tiene uso de razón, ubicándose en el plano de lo que hoy situamos como educación informal surgiendo así, una gran acumulación de conocimientos que los jóvenes buscarían simplemente imitar; dando como resultado que las generaciones adultas tomen conciencia de la necesidad de conservar, depurar, transmitir el aprendizaje cultural adquirido, naciendo así, la educación intencional asumida por la familia, luego por la participación de personas especializadas tal como, los maestros, y maestras.

El presente ensayo intenta contribuir al desarrollo de prácticas pedagógicas influidas por didácticas flexibles que favorezcan la inclusión educativa desde la preocupación

reflexiva de sus actores a partir del análisis de cómo se está llevando a cabo dicha práctica. Es decir, analiza las posibilidades de la importancia de la práctica pedagógica orientada a atender a la diversidad en el proceso de enseñanza aprendizaje con la mediación de las didácticas flexible; desde el enfoque de la investigación cualitativa, entendida como una investigación interpretativa donde se estudian los fenómenos y describen los hechos, para luego entenderlos y sacar conclusiones válidas y confiables.

Por consiguiente, surge un posible recorrido a seguir para ofrecer a los estudiantes nuevas maneras de inclusión que permitan aprender a partir del desarrollo de nuevas formas de enseñar la importancia de que los maestros se preocupen de manera constante por la forma como están llevando el conocimiento a los alumnos; por las estrategias didácticas que están conformando que permitan el acompañamiento de tal forma, que la enseñanza sea atractiva, motivadora, generadora de inquietudes, cuestionamientos e

intereses que despierten el deseo de los estudiantes por aprender aquello que se le quiera enseñar, reconociendo que construir el aprendizaje con otros resulta una experiencia enriquecedora.

DESARROLLO TEÓRICO

El aprendizaje es visto como un elemento dinamizador de toda la sociedad, y a su vez garantiza los procesos de socialización, con la familia y la escuela, los medios de comunicación, los grupos sociales de las comunidades, las iglesias asegurando la incorporación de las nuevas generaciones a la vida pública, a través de evolucionar, construir, desarrollarse, adaptarse, integrarse, cuestionarse frente a la realidad que diferencia el entorno.

Sin duda, el camino de mejora educativa comienza con la reflexión que hagan los maestros sobre su práctica, pues una visión más reflexiva motivará en ellos el deseo de fortalecer su quehacer; Ese articular de la didáctica con las prácticas pedagógicas va a favorecer la

inclusión en las instituciones educativas está sujeta al cambio de actitudes y los estilos de enseñanza de los docentes, .esta nueva forma de ver el aprendizaje poner en claro cómo lograr el compromiso, disposición y apertura en el docente para trabajar colaborativamente para que se aproxime a una práctica que busque ayudar a posicionarse bajo otro modelo que involucre la aceptación y valoración de la diversidad en el aula.

A este propósito, Larrivee (2004), describe que la práctica pedagógica tiene niveles reflexivos que pueden darse de manera simultánea o no, en los maestros, iniciando con un nivel de pre reflexión que puede llegar a la reflexión crítica, donde el maestro es capaz de reflexionar sobre las implicaciones morales y éticas y las consecuencias de sus prácticas de aula con sus estudiantes; Todo proceso reflexivo llevado a cabo por los maestros implica la construcción y deconstrucción continua del conocimiento, sobre el aprendizaje el entorno y los procesos educativos; de igual manera, comparte la toma de decisiones sobre la

enseñanza misma y sobre cómo se planea y ejecuta la propia práctica, con el fin de transformarla y dotarla de nuevos sentidos.

En concreto, la práctica pedagógica tiene un objeto de estudio, que no es más que la educación y la pedagogía fundamentándose en el conjunto de herramientas teóricas, metodológicas y prácticas que le permiten al docente, asimilar, comprender los contenidos de las diferentes disciplinas, para interpretar y transformar en verdaderos saberes de enseñanza.

En cierto sentido, la pedagogía posibilita nuevas y mejores metodologías, técnicas, para resignificar los procesos de enseñanza orientando el quehacer de los docentes; proporcionando a los estudiantes elementos que faciliten la asimilación de los conceptos con la construcción de los saberes.

Siguiendo el orden de ideas, puede decirse que la pedagogía es el instrumento que permite tanto a docentes como a estudiantes el reconocimiento de su propio proceso

de desarrollo, de sus habilidades, destrezas, potencialidades, logrando su inclusión en el ámbito educativo, aspectos que son inherentes a la formación humana siendo elemento fundamental en la creación de seres autónomos, competentes para la vida en la sociedad.

De la misma manera, la pedagogía es una herramienta de principio de acción de la educación, se desarrolla a su vez, con base en dos procesos: la teoría y la práctica, ambos procesos son fundamentales en la formación inicial permanente tanto del docente como de sus estudiantes, quienes son los actores principales del proceso educativo, en la medida en que se posibilita la construcción de los saberes.

En definitiva, se puede decir que la pedagogía no solo es el objeto de la educación, sino que es en ella, junto a ella donde se orienta al individuo para asumir su vida racional; analizando, eligiendo de manera eficaz, permanente los valores, las tradiciones, las costumbres, los comportamientos. que hacen parte de su legado en tanto promueve la

inclusión en el educando, desarrollando las destrezas, habilidades, actitudes, potencialidades que lo convierten en un ser integral, autónomo y competitivo para su vida en la sociedad.

Es así como, la inclusión más que dirección, envuelve minimizar las barreras que impiden la participación y el aprendizaje; analizando las posibilidades de resignación de las prácticas pedagógicas con los maestros con la mediación de didácticas flexibles, adonde busca es conquistar nuevas posibilidades de enseñar atendiendo a la diversidad como valor que enriquece el proceso educativo donde la educación es vista de manera igualitaria.

Dentro de este marco de ideas, la Unesco (2005), define la inclusión como una estrategia dinámica para responder en forma práctica a la diversidad considerándola no como barrera sino como una oportunidad para el aprendizaje. Sin duda, solo puede ser posible alcázar el logro de aprendizajes más exitosos cuando se asuma la práctica docente como

posibilitadora del desarrollo de una mejor dinámica escolar, donde todos los estudiantes se sientan aceptados a partir del respeto y atención a la diferencia y la diversidad, entendiéndose que sean resguardados como valores que enriquecen el proceso de enseñanza aprendizaje.

En efecto, se pretende atender a las individualidades de los estudiantes encaminándose una educación que aprenda a vivir y experimentar las diferencias, creando el llamado a la conciencia; inculcando a la masa estudiantil en el fortalecimiento de los valores esto a su vez, permite centrar la atención a la reflexión pedagógica en el aula, ya que contribuye un elemento dinamizador del proceso formativo del futuro profesional.

Lo antes nos conduce a decir, que esta investigación se posiciona desde el enfoque de la investigación cualitativa, en tal sentido debe ser entendida como una investigación interpretativa donde se estudian los fenómenos y describen los hechos, para luego entenderlos y sacar conclusiones válidas y confiables. Al

afirmar que la investigación interpretativa en la educación está dirigida hacia la transformación de la realidad educativa, estamos involucrando todos los que hacen vida activa en una institución; procurando no solamente producir conocimientos generalizables, sino el perfeccionamiento de quienes participan en cada situación educativa, la transformación de sus conocimientos, actitudes y comportamientos.

En otros términos, Erickson(1982), establece que la investigación interpretativa se convierte en una modalidad de formación continua y de transformación institucional en la investigación sobre la enseñanza (p.159) Desde una postura crítica, los maestros deben empezar a cuestionar, transformar, innovar y mejorar la práctica educativa, contribuyendo a su vez a mejorar la calidad educativa.

De esta manera, el docente debe ofrecer al educando nuevas posibilidades de presentar y acercar el conocimiento posibilitando una labor

más pertinente desde diferentes modos de enseñar, además la inclusión debe ser asumida con compromiso y responsabilidad por parte de todos reconociendo así, que es la pieza fundamental para generar también mejores procesos de convivencia.

Lo anterior expuesto, señala el sentido de la educación con el grado de responsabilidad que se tiene al formar sujetos capaces de vivir socialmente, tal como se comenta en el Diccionario de Pedagogía y Psicología, cuando: Bruner (citado en Canda (2002), refiere: la educación debe lograr que los alumnos terminen por respetar los poderes de su propia mente que confíen en ellos que se amplíe ese respeto y esa confianza a su capacidad de pensar acerca de la condición humana, de la condición conflictiva del hombre y de la vida social (pag.98).

Esta reflexión permite pensar en un aprendizaje de conocimiento con habilidades, es decir se convierte, en un imperativo la relación con el otro, en el sentido de resolución de problemas, lo cual solo se logra

mediante la reflexión de la experiencia, se consolida la necesidad de replantear las prácticas de aulas, que favorecen el aprendizaje autónomo de los estudiantes y las estrategias didácticas de los docentes, permitiendo así la aplicación de los saberes en una realidad social y cultural concreta. Es importante destacar, que el docente es la clave de la transformación pedagógica, ya que promueve la reflexión sobre su propia práctica formativa creando el intercambio de experiencias con otros colegas con distintas teorías y técnicas.

En este orden de ideas, los educadores deben asumir el protagonismo que le corresponde que tanto necesita el país, deben comenzar por creer en sí mismos, saber cuál es su misión y comprometerse a su propia transformación en búsqueda de la educación de calidad. Lo antes mencionado, conduce a una formación permanente, con reflexión hacia una reforma en la práctica; para que la sociedad los perciba realmente

comprometidos dándoles la valoración que se merecen.

En mi opinión, el maestro debe ser consciente de autoevaluarse logrando identificar en qué nivel reflexivo se encuentra con relación a su práctica educativa, esto le va a permitir conocer como es su relación con los estudiantes, con sus compañeros de trabajo, en la institución y con los valores que desarrolla adquiridos en las etapas de su vida.

Resulta así mismo interesante preguntarse, ¿puede la educación actual propiciar la formación del hombre que hoy demanda la sociedad: reflexivo, crítico, autónomo, y, en últimas, que logre convertirse en sujeto de su desarrollo personal?, No cabe duda de que la educación actual debe generar estrategias que le permitan flexibilizar sus diversas prácticas, mediante la vinculación pedagógica y su incidencia en la formación de sujetos.

Las reflexiones anteriores, equivale a señalar que la educación debe dar lugar a la autonomía subjetiva del educando, en lugar de su

subordinación intersubjetiva, que lo relegue a ser individuo exclusivamente heterogéneo y despersonalizado; esto significa que el estudiante que se forma en un contexto sociocultural le da sentido a su existencia a su futuro en el quehacer profesional; permitiendo ser un individuo reflexivo capaz de tomar decisiones enmarcadas en su desarrollo.

Acéptese o no, la práctica pedagógica es el espacio donde el maestro dispone de todos aquellos elementos propios de su competencia académica y personal a la hora de enseñar; a partir de lo académico relacionado con su saber disciplinar, hasta lo pedagógico referente a la reflexión continua, que haga acerca de las fortalezas y debilidades implícitas en su quehacer.

Basándose en las ideas, expuestas por Vygotsky (1998), expresando que se debe concebir el espacio educativo como un lugar de potencialidades de aprendizaje y a las prácticas educativas como realidades sujetas a significación y re

significación por tanto, la práctica pedagógica es un saber; esta demanda del maestro como sujeto del saber, con reflexión continua y permanente, enfatizando en su dimensión didáctica. Comprende que la didáctica, debe ser articulada con enseñanzas flexibles para facilitar y promover aprendizajes triunfantes a tendiendo a la diversidad.

Claro que lo anterior expuesto explica todo, pero importante discutir las políticas educativas emanadas de los entes gubernamentales del momento, ellos deben preocuparse por financiar investigaciones basadas en el ámbito educativo, en nuevas técnicas que puedan aplicarse a crear procedimientos que respalden inventivas de comprensión, tomando en consideración el entorno real del estudiante y el área geográfica donde está ubicada la institución solo así, se pueden transformar los planteles educativos y responder a la pluralidad e inclusión.

CONCLUSIÓN

Hablar de pedagogía es hablar de educación, docentes, alumnos, escuelas, ubicándola como una disciplina; es decir que la pedagogía es el viaducto necesario que los educadores debemos tomar para poder desarrollar en el individuo una reflexión con estar a la mira hacia una mejora; utilizando distintas corrientes filosóficas y educativas para marcar la vía a seguir hacia una educación transformadora. Pero además respalda la inclusión con el fin de incorporar a la educación a todas las personas, proponiendo un aprendizaje para todas, haciendo un intento de transformar el sistema educacional en una institución igualitaria y equitativa.

Del mismo modo, plantea la necesidad de la existencia de profesores comprometidos y preparados que son los protagonistas principales para que las políticas de inclusión se puedan realizar, .debe quedar bastante claro que, la inclusión educativa es una necesidad, individual y social, donde la esperanza esta puesta en la educación, por medio de

ella, se puedan realizar los cambios necesarios, en la sociedad de igual manera, que sea exitosa la política educacional de manera igualitaria y equitativa esto depende principalmente; del docente que quiera realmente aportar para ese generar de conocimientos, que tenga el compromiso de siempre dar lo mejor sí, aun sabiendo que la única forma de aportar e innovar es aceptando transformar su praxis, mediante la formación continua.

Debemos comprender que la realidad es única consiguiéndonos con docentes que solo pretenden que se evalúen y se comprometan los padres y representantes recalcando la responsabilidad a ellos y a las políticas educativas; en ningún momento buscan autoevaluarse como docentes en su praxis educativa.

Considero esta actitud asumida por el docente, como una forma de evadir parte de su responsabilidad, no cumpliendo su verdadera función como docente; llegando a tal punto de excluir al estudiante en el aula de clase ,por no saber o no querer aplicar la pedagogía correspondiente es ahí,

donde existe la debilidad en el docente, no se preocupa, no le importa, no presenta ningún interés de indagar o profundizar en lo que realmente ofrece la pedagogía, de que sirve tener buenos programas, buenas políticas educativas, buscar la calidad, buscar la transformación si es, el docente quien tiene la responsabilidad de aplicarlas.

Cierto es, que el estudiante se siente excluido, sin motivación alguna, llegando a un bajo rendimiento académico, deserción en el aula.; y lo más grave de la situación es la forma como los docentes van asumiendo un mismo patrón de conducta repitiéndose por años la misma debilidad, permitiendo el no compromiso de aplicar la pedagogía como una estrategia para la inclusión en el ámbito educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Canda, f. (2000). **Diccionario de pedagogía**, Madrid; Editorial cultural.
- Careaga, A. (2007). **El desafío de ser docente**. Uruguay; universidad de la Republica.
- Erickson, F. (1982). En Wittrock, M.C (Ed.): **La investigación en la enseñanza**. Paidós, Barcelona.
- John, E. (1990). **La investigación acción en educación**, Ediciones Morata, Madrid.
- Labarrere, G. y Valdivia, G. (1988). **Pedagogía**. La Habana: Pueblo y Educación.
- Mclaren, P. (1995). **Pedagogía crítica y cultura depredadora**. Barcelona: Paidós.
- Revista Iberoamericana de Educación**. (2014). Superior Volumen 5, Issue 13, Pages 143-156.
- Ruiz, J. (2012), **Metodología de la Investigación Cualitativa**, Universidad de Deust.
- Sarramona, J. y Marques, S. (1985). **¿Qué es la pedagogía?** Una respuesta actual. Barcelona: GERSA.
- Ordoñez, J. (1998). **Introducción a la Pedagogía**. San José: EUNED.
- Piaget, J. (1969). **Psicología y Pedagogía**. Barcelona: Ariel.
- Pozo, V. y Gómez, J. (2001). **Aprender y enseñar ciencia**. Madrid: Morata.
- Vygotsky, L.S. (1993/1934). **Pensamiento y lenguaje**. En Vygotsky, L.S. Obras Escogidas, Tomo II. Madrid: Visor.